

LA TRACA

LA CUESTION AGRARIA

—No seas tonto y vente con las derechas. Nosotros te ofrecemos el cielo.

—Y los republicanos la tierra.



15
crs

Se murmura...

...que cierto diputado ultraradical pretende presentar en el Congreso una proposición de ley, en virtud de la cual se retire el voto a la mujer.

...que esto le sentaría peor que un petardo a la revolucionaria Clarita Campoamor.

...que doña Victoria Kent bailaría en un pie.

...que por algo la ilustre republicana conoce la gazmoñería de su país.

...que las del "Dios, Patria y Rey" no cesan ni un instante en sus propagandas eucarísticas.

...que los chupacirios y saltatumbas viven muy satisfechos viendo cómo las mujeres les sacan las castañas del fuego.

...que muchas de ellas, sin miedo a los guardias de asalto, se sienten oradoras y hasta aspiran a ser mujeres públicas.

¿Qué dicen ahora esos cerdos?

Y perdonen ustedes "el modo de señalar". Y perdonen también los cerdos.

Conforme decimos a ustedes en coplas, ha salido este año a visitar a los enfermos Dios, en sus dos categorías de *grande y chico*.

Nada de fastuosas y económicas, carrozas palatinas. Nada de soldaditos, charanga, marcha real, ni rendir de armas, que sólo debe tolerarse ante la bandera de la Patria, lo único *sagrado*. Ni lluvia de pétalos de rosas; de pétalos, ¿eh?, porque con menos gastos la lluvia resultaba más aparatosa que efectiva.

Ha habido, sí, autos de lujo, a pesar de ser de gorra. Autos con flores... a María. Colgaduras en las casas de los enfermos a quienes iban a dar "la puntilla", pero las quitaron al salir los "enterradores".

Pero lo interesante, lo que a esta TRACA, "condenada en vida"—¡ay, qué bien!—, y excomulgada y todo le conviene hacer resaltar, es la conducta admirabilísima, ejemplar del republicano pueblo de Madrid.

Con el debido respeto al lema social y humano de Libertad, Igualdad y Fraternidad, miró el paso del Dios *grande*, sin ver en ello ni ostentaciones ni provocación, que las había, por cierto.

Pero "nosotros somos nosotros".



—Si con estas hojitas no sacamos taja da entre los devotos, es que nos han "calao" ya. Hay que ingeniárselas para llenar la panza.

HISTORIA PINTORESCA DE LOS MONARCAS DE ESPAÑA

FERNANDO SEXTO

En 1746 fué nombrado rey este soltó un dicharacho, que dió luego señor, que ya era bastante maduro motivo al famoso adagio: "con todas las naciones en guerra, pero paz con Inglaterra". ¡Qué poco Gandi era aquel tío!



Como veraces historiadores y justos en todo, hemos de reconocer que Fernando VI fué de lo menos malo que puede ser un rey. Murió en 1759, y a su entierro fueron, además de millares de curas (para eso cobraban), bastantes desocupados y algunos revisteros de toros, buenos amigos de la casa.

Pudo hacer, con la ayuda de Francia, que reconquistásemos Gibraltar, pero Fernando no tenía ganas de les obsequiar con globitos, por lo andar en gresca con los ingleses, y que quedaron contentos y satisfechos.

La Prensa, en su casi totalidad, ha señalado el hecho, pero cargando a la cuenta de los católicos la misma comprensión que a los republicanos. Y eso, no. Hay que delimitar.

Los correligionarios de la cera, el incienso y los latinajos, miraban a los complacientes ciudadanos con aire jaque, retador y flamenco. Fuimos *nosotros* quienes dimos la soberana lección.

Aprovéchenla; sepan corresponder, por la cuenta que en su día pueda tenerles.

Porque lo mismo que damos lecciones de amplitud comprensiva, las damos de hombría para imponer la verdadera igualdad.

¿Conformes?

Al Felón le hincan los morros

En Marsella, el joven español (¡y tan Español!)—así, con mayúscula—, señor González Manzanares, arreó una hostia (no sabemos si consagrada o de las otras) al *ciervo de Fontainebleau*, dejándole las narices a la fune rala.

Los Tribunales de justicia franceses pueden imponer al agresor una pena máxima de dos a cinco años de cárcel, una multa de 16 a 2.000 francos, y acaso la expulsión del territorio francés.

La expulsión del territorio francés, en tal caso, debía ser decretada contra Alfonso "El Germanófilo", por conspirar constantemente contra la República española.

Un lector de Alicante, don José Alonso, nos remite 0'60 pesetas para que encabece una suscripción a favor del agresor, caso de que le condenen a pagar la multa indicada.

Gracias en nombre del propietario.

Breviario salvaje

Dos hermanas y dos hermanas, hacen cuatro.

Dos hermanas y dos frailejos, hacen una sucursal del torno de la Inclusa.

Menos preciosismo

Frecuentemente, y cuando menos falta hace, nos sentimos *preciosistas* al calificar personas, hechos y cosas. Y, en cambio, cuando tampoco hace falta, olvidamos la necesaria delicadeza. Son contradicciones muy nuestras. El ejemplo actual, sugeridor de estas leves consideraciones, resulta formidable.

En la Mancomunidad del Ebro, un juez honrado, el señor Ruiz Mayo, ha descubierto más gazapos que los que "habitan" en el monte de El Pardo.

Ante el feliz descubrimiento, el juez decreta la prisión, sin fianza, de *peces gordos*: el delegado del Ministerio de Justicia, Agustín Sáinz Rodríguez, el empleado Jakson Pérez, el ex director técnico Manuel Lorenzo Pardo, el procurador de Ateca, Nicolás Borja; el alcalde de Tierma, José Gil; el secretario Marcelino Casado y otro empleado Benavides.

Pues bien; a los hechos delictivos de esa cuadrilla se les califica de *deficiencias administrativas*, y a los nombres de ciudadanos se les antepone el *don*.

Protestamos. Es un vicio ese prurito preciosista, de que tanto se abusa cuando el delincuente es una persona *fina*, distinguida.

¿Por qué se ha de decir que el Garlopa robó, y que el cajero don Fulano de Tal distrajo pesetas? No, señores. Ha robado también. Nosotros hemos quitado aquí el *don* a esos sujetos, porque han perdido toda consideración y títulos al cometer *deficiencias* monetarias, con menos riesgo del que correrían al asaltar la caja cuatro émulos de Candelas. La diferencia de trato está recogida por el pueblo en su conocidísima sentencia: "Cuando se emborracha un pobre—le dicen el borrachón;—cuando se emborracha un rico;—¡qué contento va el señor!"

Y tan cogerza es uno como otro...

Pase que antes se vieran esas

Se asegura...

...que hay correligionaria de Beunza peor que un dolor de tripas.

...que la mayoría se muestran retadoras.

...que todo esto se acabará el día que el Gobierno aplique la ley de Defensa a la República.

...que está haciendo falta que se abran las puertas de las cárceles para alojar en ellas a muchas beatas sin vergüenza y mucho cura sin honor.

...que si en Valencia viviera Blasco Ibáñez, tiempo ha que hubiera tenido que emigrar el padre Urbano.

...que así, el dominico en cuestión, se pasea orondo y satisfecho y se introduce en honradas mansiones, donde hace más daño que un ciclón.

...que contra estas intrusiones se recomienda el federal de Liria o una simple vara de fresno.

cosas. Ahora imperan—o deben hacerlo—libertad, igualdad y fraternidad. Todos los que roban son hermanos. Como hijos de Monipodio.

¿Conformes?

Como nota final recordaremos un preciosismo humorístico de Ceferino Palencia:

"Si plagiar es robar, el otro día me *plagiaron* un duro en el tranvía."

Pensamientos filosóficos

Un duro falso es un amigo perdido.

La confianza es el guarda-aguja del matrimonio. Y el bastón del marido el silbato de aviso.

El hombre ha de dar a los hijos carrera y separar de ella a las hijas.

La conciencia es un inglés a domicilio.

La política es simplemente el arte de hacer fortuna.

La soberbia es la sandez de los hombres de talento.

La osadía es el pasaporte de los necios.

El hombre es fuego, la mujer, estopa; viene el padre y atiza.



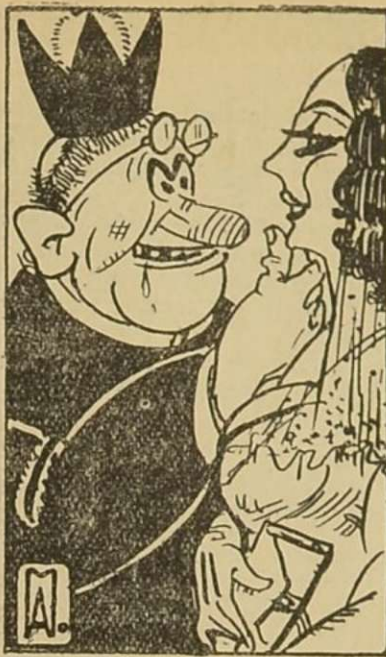
—¡Oye, Nicasia; a ver si entre tú y la Brigida me hacéis una buena tortilla para empezar!



—Oiga, prenda: ¿Cuándo quiere que usted y yo presentemos nuestro Estatuto?
—Nunca. A mí me gustan los hombres centralistas.



—Ha estado usted elocuente en su sermón, sobre todo cuando hablaba en contra de la República.



—Me apuesto cualquier cosa que te coge el Pildain y deja de ser cavernícola.



—¿Y no teme el hermano a los guardias de asalto?
—¡Al contrario! En ver una porra me vuelvo loco.

Comedia frailuna

ACTO PRIMERO

(La escena representa el andén de una estación de categoría)

El revisor (que por lo visto debe de ser hombre chusco y fiel cumplidor de sus deberes).—Caballero fraile, esos bultos no pueden ir en el coche.

El fraile.—Hombre, pagaré lo que sea necesario, pero esos bultos quisiera que viajasen conmigo.

El revisor.—No puedo complacer a su paternidad, caballero fraile.

El fraile.—Le advierto a usted que soy guardián de Capuchinos y amigo de Rafaelito Sánchez Guerra...

El revisor (con sonrisa socarrona).—Pues ni aun con esa circunstancia puedo complacer a su merced, caballero fraile guardián de Capuchinos y amigo de don Rafael Sánchez Guerra.

ACTO SEGUNDO

(En el departamento de mercancías)

El fraile.—Factúreme usted estos bultos.

Factor.—¿Cuántos son?

El fraile.—Tres.

Factor.—Aquí no hay más que dos.



—¿Crees tú que yo no puedo llegar a canónigo ni obispo?
—Para canónigo le sobra a usted talla.

El fraile.—Bien, bien. Dos y yo, tres.

Factor.—¡Ah! ¿Va usted también como equipaje? Pues a la báscula. Tres bultos, a saber: Una maleta, un saco de mano y un fraile. Total: 240 kilos. Aquí tiene usted el taloncillo.

ACTO TERCERO

(En el furgón de equipajes)

Jefe.—Caballero fraile, aquí no se admiten pasajeros.

El fraile.—Yo no soy pasajero. Soy un bulto. Y para que usted se convenza, ahí va el taloncillo...

Jefe (leyendo el taloncillo que le entrega el fraile).—Efectivamente. Es usted un bulto con apariencias de caballero fraile. (El fraile empieza a pasear por el

furgón). Caballero fraile, permítame usted que le recuerde que es usted un bulto.

El fraile (algo cabreado).—Ya lo sé, hombre, ya lo sé. ¿Cree usted posible que lo olvide?

Jefe.—Pues indudablemente lo ha olvidado cuando se pasea.

El fraile.—¿No puedo yo pasearme?

Jefe.—Vea usted los demás bultos. Ninguno habla ni se mueve.

El fraile (bufando ya como un toro de Miura).—¡Qué barbaridad!

Jefe (con mala leche).—Nada. No hay barbaridad que valga. Si es usted bulto, estése quieto y callado. Y si es caballero fraile, acábelo de decir, y lo echaré por esa ventanilla...

TELON RAPIDO

Biccionario de LA TRACA

X

D.—Quinta letra del abecedario español. Y como no hay quinto malo, de ahí que sea insustituible para decir: dinero, diccionario, diputado, dentista, destetar, descabello y dale que dale.

DATILES.—Denominación popular que la gente flamenca da a los dedos de la mano. En Valencia está muy generalizado decir, señalando a algún "marchoso": Eixe es el que li pegá la bofetá al dátil.

DECENCIA.—Lo que no conoció jamás el Borbón destronado.

DECIMO.—La ilusión de la mayoría de los españoles: ¡Si me tocase el gordo!...

DEDO.—Consuelo eficaz e insustituible.

DEFECAR.—Echar una carta al correo. Perfumar el ambiente. Descargar una fartá, etc., etc.

DELATAR.—Canallada que cometen los ciudadanos y ciudadanas cavernícolas desde el confesonario.

DELIRAR.—Lo que hacen los radicales soñando con el turrón.

DEMOCRACIA.—Matrona virtuosa que está tomando en España carta de seguridad. ¡Buena falta nos hacía!

DEMONIO.—Simpático ciudadano, traquerín y mujeriego. Por la cornamenta es la obsesión de

algunos maridos, que nosotros conocemos.

DESAHUCIO.—Atropello legal que comete el casero cuando no se le paga el alquiler.

DESCATOLIZAR.—Labor redentora cuya misión está en España confiada a LA TRACA.

DESCONCIERTO.—El que reina entre los asquerosos monárquicos al ver que el Estatuto de Cataluña va calándose palmo a palmo. ¡Ellos que habían soñado con una guerra civil!

DESGOVERNAR.—Lo que hizo Primo de Rivera durante la Dictadura.

DESFLORAR.—El acto más delicado y humanitario de la vida. Es tan poético el desfloren, que cuando Cristo picó soleta de este valle de lágrimas, nos dijo: "¡Creced y multiplicaos!" Y esta multiplicación no sería posible sin el desfloren de esa flor tierna y perfumada que toda mujer conserva en el jardín botánico de sus ilusiones...

DESPOTISMO.—Sinónimo de moderación y progreso. Sistema organizado a base de la chulería y que sufren los pueblos con gran resignación y mansedumbre. Cuando esta resignación se acaba, amanece la patada del 14 de Abril. (Continuará.)

Diga usted:

—¿Uno que tiene relaciones amorosas en qué se le parece al ex rey?

—En que aquél, novio, y el ex rey no-vió que le íbamos a echar.

—¿Por qué pesa tanto Mussolini en Italia?

—Porque dispone de muchas romanas.

—¿En qué se parece una mujer fea que asiste a un baile a los atracadores modernos?

—En que no encuentran pareja.

—¿Adónde irán el próximo verano los acompañantes del Alfonso?

—Como están en Francia, a la mer, a tomar los baños.

—¿Si en París se juntaran cuatro reyes destronados, qué harían?

—¡Tute!

—¿Calvo Sotelo es pollo fruta?

—Sí; ahora es-pera.

—¿Por qué son tan limpios los sacristanes?

—Porque no pierden de vista los cepillos.

—¿Por qué los beatos son tan cuadrúpedos?

—Porque necesitan de la religión como un freno.

—¿Cuál era el sueño dorado de Martínez Anido?

—Convertir España en una gran plaza de toros. ¡Quería ver tendidos por todas partes!



—¿Qué torpe fué Adán perdiéndose por una manzana! ¡Con lo ricas que son otras clases de fruta!

La nueva Constitución de Alfonso

(Continuación.)

Artículo décimo

El reino se dividirá...
(¿A quien nos parece que van a dividir, si se mete en filigranas regionales, es a Gutiérrez!...)

Artículo once

Serán electores todas las cabezas...

(¡Estupendo articulo, señor Felón! Nosotros siempre hemos creído, puesto que así nos lo dice la Biblia, que los electores eran las cabezas y no los pies. Nos alegra haber coincidido con usted y con Gabrielito Maura, pues a tres kilómetros se ve que este articulo lo ha redactado la mosquetera pluma del último mosquetero de los Borbones.)

Artículo doce

El rey nombra a los corregidores.

(Si, señor. A los corregidores, a los verdugos, a los inquisidores y hasta al niño de la Bola puede nombrar nuestro amo. ¿No faltaba más!)

Artículo trece

Los diputados serán los curas párrocos de todas las capitales de provincia.

(...y a los de pueblo, que les den morcilla tedeschesca.

Así se gobierna, machazo!

¡Rediós y qué felices vamos a ser!...)

Artículo catorce

Ningún diputado recibirá empleos, grados, honores, ni condecoraciones oficiales.

(Aquí nos parece que ha metido la pezuña el amigo Gutiérrez.

Si don Manuel, con ser don Manuel, no ha podido sacar a flote una sencillísima ley de incompatibilidades en una República de trabajadores, democrática y honrada a carta cabal, ¿pretende el Borboncete incompatibilizar a sus diputados? ¿Que te crees tú eso!)

Artículo quince

Las Cortes piden y el rey hace después lo que le da la real gana.

(Nos satisface este artículo por la franqueza con que está redactado. Se ve en él la mano y el estilo agrícola de don Alvaro el de Guadalajara.

Aquí no se engaña a nadie: El que quiera picar que pique.)

Artículo dieciséis

El ejército de la monarquía quedará reducido a cuarenta mil soldados, mandados por ochenta mil jefes, oficiales, generales, etcétera, etc.

(Nos parece exageradilla la cifra de mandones, pero cuando Gutiérrez así lo ha decretado, sus razones tendrá. Y como él no los tiene que pagar... ¡Voilà!)

TITULO PRIMERO

ORGANIZACION NACIONAL

Artículo diecisiete

El Estado español, dentro de los límites irreductibles de su territorio, estará integrado por Municipios, los cuales serán incrustados a las provincias, y éstas adosadas, en régimen vegetario, a las regiones correspondientes.

Artículo dieciocho

Todos los Municipios elegirán

sus Ayuntamientos a estacazo limpio, salvo cuando algún cacique de agallas imponga su autoridad a tiros.

Los alcaldes serán designados entre los supervivientes más brutos, y siempre a gusto y consentimiento del cacique máximo del pueblo.

(¡Hay que dar paso, señores, a la franca chulería! La ley de la mayoría está plagada de errores. Don Pimientos ha de ser el amo de la Nación, y una estaca de buen ver, nuestro heráldico blasón.)

TITULO SEGUNDO

NACIONALIDAD

Artículo diecinueve

Son españoles:

Primero.—Los nacidos en Madrid desde el Puente de la Princesa a Tetuán de las Victorias, y desde las Cambronerías a las Ventas del Espíritu Santo.

Segundo.—Los nacidos en territorio español, de padres extranjeros, siempre que éstos hayan hecho ante el Cristo de Medinaceli las tres peticiones de rigor.

Tercero.—Los nacidos en cualquier rincón de España, aunque no puedan acreditar su arboleda genealógica.

AVISO IMPORTANTE: La mujer extranjera que case con español, conservará su nacionalidad de origen, siempre que demuestre a las autoridades eclesiásticas que no está divorciada en su tierra con algún ciudadano de Albacete, que a la vez haya sido en su patria chica marido de otra extranjera divorciada, viuda y sin hijos.

(Si este aviso lo redacta el ínclito Valle Inclán, ni sale tan sustancioso ni con tanta claridad. Si algún lector no lo entiende, que consulte. Y le dirán: Doctores tiene la Iglesia que lo podrán aclarar.)

TITULO TERCERO

CAPITULO PRIMERO

DERECHOS Y DEBERES

Quedan abolidos todos los derechos.

Y en cuanto a deberes, el que pague lo que debe hace el primo, como lo hacían todos los imbéciles que me prestaban dinero ante el tapete verde. ¡No devolví ni una sola peseta!

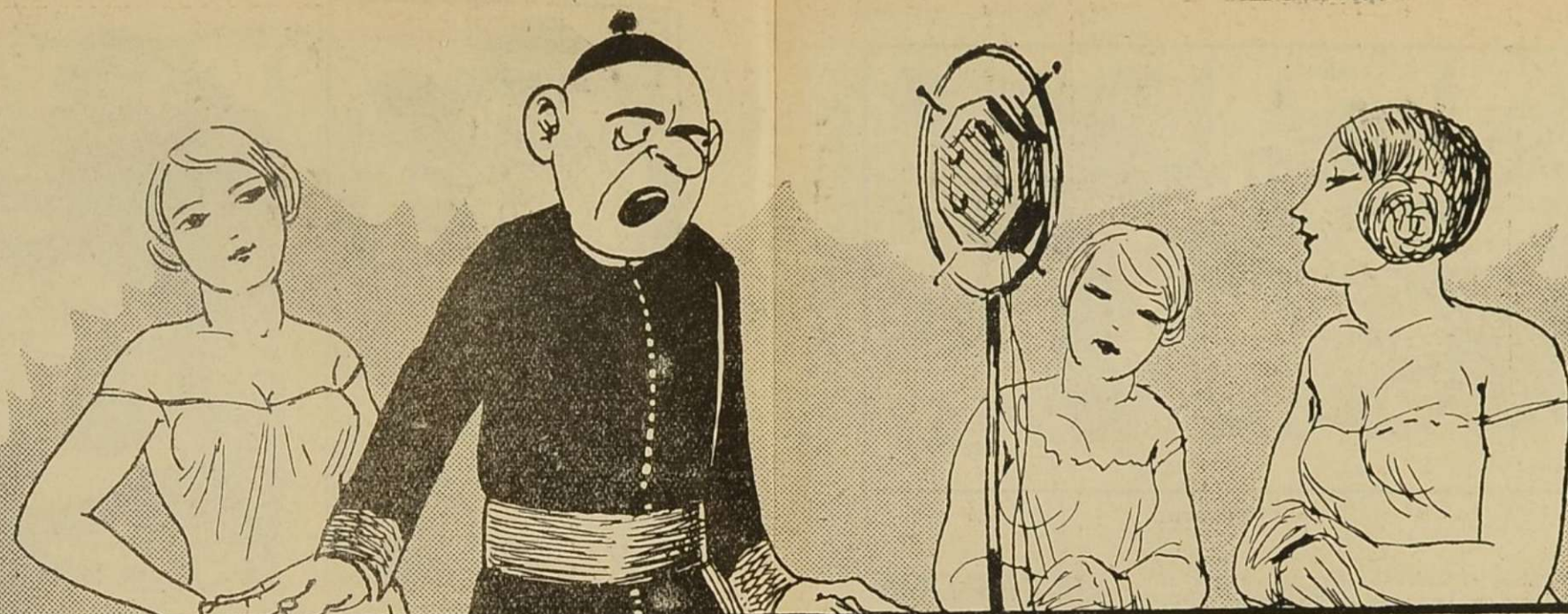
(¡Es natural! ¡Cualquiera se atreva a reclamarle a este fresco el dinero prestado! ¡Y aun lo recuerda! ¡Si tendrá poca vergüenza el niño!)

Artículo veintiuno

Todo español podrá circular libremente por las calles del territorio nacional sin preocuparse le las señales luminosas, siempre que pueda presentar a cualquier guardia de la porra la cédula personal sin recargo de soltería un Cristo de esos que ahora e cuelgan al pescuezo las damas atólicas del trabuco en la liga.

Artículo veintidós

El domicilio de todo español residente en España es inviolable.



¡AQUÍ, RADIO VATICANO. A. M. G. D. 10%!

Ya tiene el Papa una gran estación de radio, montada nada menos que por el propio Marconi. Ahora podrá el Santo Padre aprender algunos tanguitos y darse un pienso de fox-trot y charlestones, sin que pueda ni Cristo reprobar tan profana diversión.

¡Qué dirían aquellos varones santificados por la Iglesia si pudiesen ver a su representante en la tierra cuando saborea las heréticas músicas de Rusia o las libres canciones de Francia!

¡Menuda hoguerita le prepararían a don Pío XI! A nosotros nos parece muy bien, pues ya va siendo hora de que se quiten el antifaz los zorros beatucos y clérigos para que se les juzgue como merecen.

Esas concesiones al progreso; esa introducción en los medievales recintos vaticanos de cuanto la civilización lanza al mundo, es la nueva política de los curazos.

Antes protestaron contra la electricidad, y costó mucho que fuese instalada en los templos; también el ferrocarril les indignó, y en todo lugar, pueblo o aldea, el cura, al frente de sus hordas, perseguían y destruían con feroz ensañamiento a los intelectuales y a cuanto fuera producto del progreso.

¡Cómo cambian los tiempos! ¡Ahora los tonsurados berrean sus paparruchas en grotesca jerga de poliglismo avanzado!

Aún veremos más. No tardarán estos pajarracos y su santísimo papá en dar fiestas mundanas en los más cristianísimos lugares, y muy pronto podrá decir el speaker del Vaticano:

—¡Aquí, estación Radio Vaticano A. M. D. G.—100! ¡Atención, señores! Vamos a dar principio a nuestra emisión de sobre-misa con el concurso de danzones y canciones picarescas organizado por esta emisora, y a cargo de las más populares estrellas de los music-halls parisinos.

Y después de nombrar al padre, al hijo y al espíritu santo, actuarán las bataclanas con la clásica libertad que lo hacen en "La Cigale", el "Moulin Rouge" o "Folies Bergeres".

Luego, para que todo no sea profano, cualquier curita como nuestros reverendísimos y pintorescos padres Santonja y Urbano, soltarán un sermoncito antisocial, antisensato y de canallesca e hipócrita melosidad.

Al sermonucho reaccionario seguirán anuncios como estos:

—¡"Lachrima Christi", el mejor vino! ¡Todo buen cristiano debe coger las pítimas con este celestial amílico!

—¡Señoras católicas, no dejéis de adquirir los sabrosos salchichones de los padres dominicos! ¡No los tienen más largos ni más gordos en ninguna otra fábrica!

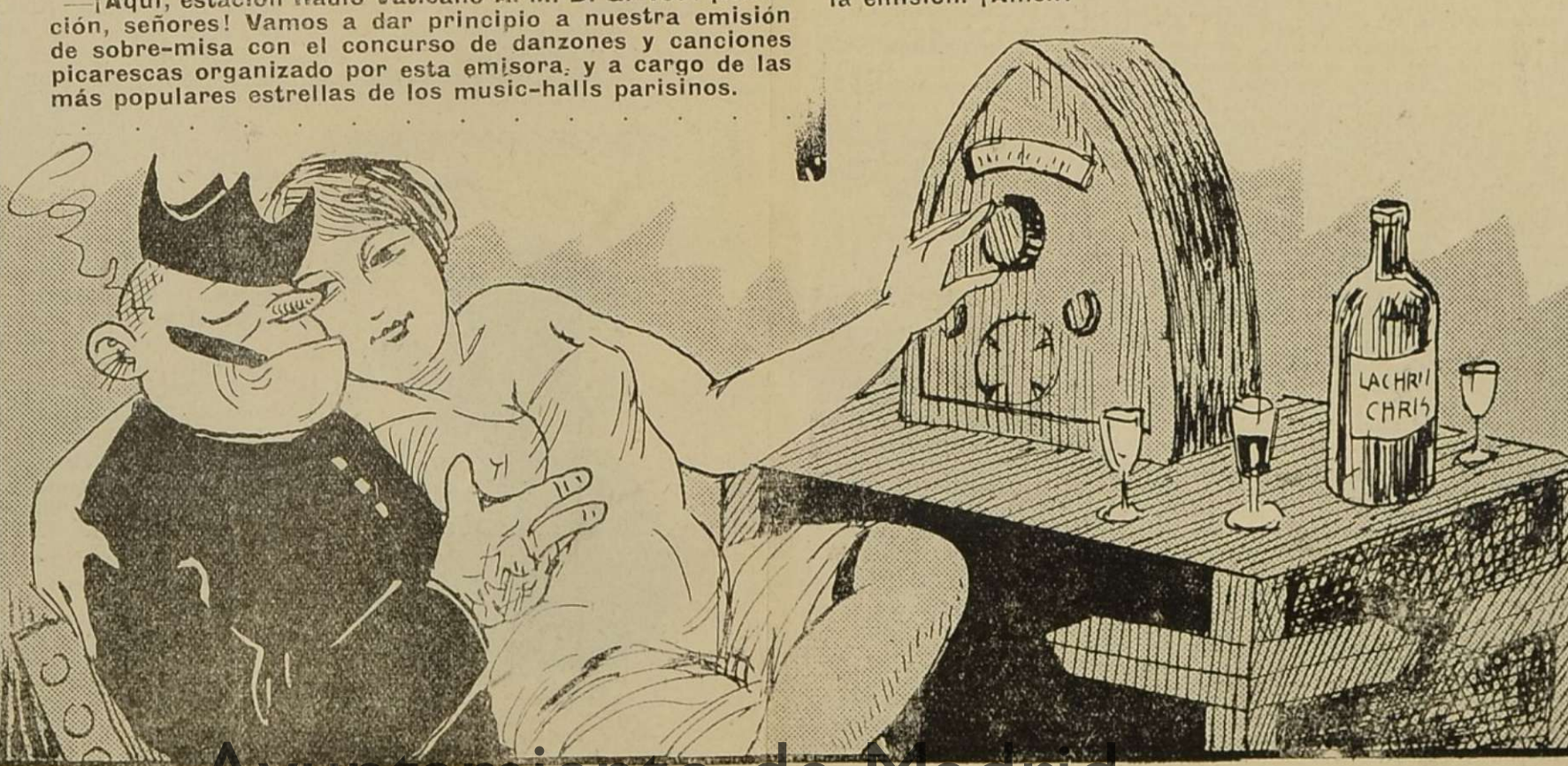
—¡Para cerdos, los frailes agustinos! No lo dudéis un momento, y comprad jamones y lomos a su fábrica.

—¿Queréis yemas de San Leandro? Las monjas clarisas os las proporcionarán. Trabaja muy bien la yema sor Clara la superiora.

—Los amantes del dulce encontrarán sensaciones insospechadas si prueban las peras confitadas de las hermanas franciscanas. ¡Qué peras, señor, qué peras!

En fin, ¿para qué seguir? Todos los anuncios serán por el estilo, y al final:

—¡In nomine pater, filii et spiritu sancto! Ha terminado la emisión. ¡Amen!



Pasos Largos y Gutiérrez de Borbón

ble. Nadie podrá entrar en él armando camorra ni abusando de la palanqueta. Ni el casero, aunque se le adeuden siete mensuralidades consecutivas.

(¡Esto ya nos va gustando! Este artículo bestial

¡lo ha redactado el juncal y vinales de Vellando?)

Artículo veintitrés

Toda persona es libre de elegir profesión. Sin embargo, quedarán exentos del rigor tributario los ciudadanos que dediquen sus actividades a las profesiones de carteristas, descuideros, mecheras y demás honrosas industrias.

Artículo veinticuatro

Nadie podrá emitir, ni de palabra, ni por escrito, ideas y opiniones. ¡Se acabaron en mi tierra estas monsergas ciudadanas!

Artículo veinticinco

En vista de su ineficacia social, quedan automáticamente clausurados todos los Montes de Piedad de España.

Una ley especial protegerá a los ciudadanos que se dediquen al caritativo oficio de prestamistas. Y así como en la actualidad, los que tienen el negocio de Compra-Venta sólo cobran el sesenta por ciento de interés anual, a ciencia y paciencia de todo cristiano, al promulgarse mi ley especial podrán aumentar este pequeño y ridículo interés un cuarenta por cien más.

(Con esta ley especial, se acredita el gran Borbón de gobernante ideal. ¡Qué lástima de bozal para tí tan melón!)

CAPITULO SEGUNDO

FAMILIA, ECONOMIA, CULTURA

Artículo veintiséis

La familia es un estorbo. (Desde Adán hasta G. R. Robles, todos los autores están de acuerdo con estas palabras de Gutiérrez. Por eso dice el poeta:

¡Oh, musas del Parnaso!

Esto es de tal calibre,

que de aquí al Amor libre no hay nada más que un paso.)

Artículo veintisiete

Toda la riqueza del país estará en manos de mis aristocráticos amigos y de la Compañía de Jesús.

Para evitar futuras y lamentables consecuencias, los bienes de los jesuitas figurarán como de propiedad privada. No hay que olvidar que donde menos se piensa salta un Albornoz que los mete mano.

Artículo veintiocho

¡La cultura es una birria! Quedan, pues, clausuradas, escuelas, institutos y universidades.

Como una gracia real, sólo las Asociaciones religiosas podrán enseñar el Catecismo, la Historia Sagrada y la Gramática parda del conde de Romanones.

En materia de academias oficiales, sólo subsistirán las académicas donde se rinda culto al "agarrao".

Artículo veintinueve

Se suprime el trabajo.

(Este es el mejor artículo de la Constitución Gutiérrezca!

¡Trabajo!...

Después del atracón de trabajo que nos hemos dado con la República de trabajadores de toda clase, ¡cualquiera coge ahora un azadón! ¡Que trabaje Rita!, como dice la Loreto...)

TITULO CUARTO

JUSTICIA

Artículo treinta

La justicia se administrará en mi nombre.

El que no tenga medios económicos, podrá litigar por pobre. Pero ya puede tener la seguridad que no obtendrá ninguna sentencia a su favor.

Mis jueces son independientes en su función, pero podrán no someterse a la ley, según lo grande que sea el billete que tengan a la vista.

Ni qué decir tiene, que mi ley será la famosa LEY DEL EMBUDO que decretó Moisés desde la cumbre del Monte Sinaí.

TITULO QUINTO

REFORMA DE LA CONSTITUCION

Artículo treinta y uno

Esta Constitución podrá ser reformada:

a) A propuesta de cualquier vendedor de corbatas de la Puerta del Sol.

b) A propuesta de cualquier camarera mayor de Palacio.

c) A propuesta de la mitad más uno y medio de mis generales en activo.

d) A propuesta de mi caprichosa voluntad.

POR TANTO:

En mi nombre, mando a todos los españoles que guarden y hagan guardar la presente Constitución como norma fundamental de esta bendita tierra española donde el sol y la voz, confunden en un beso de fraternidad universal todas las miserias humanas.

Dado en las Bodegas del Palacio de Fontainebleau, a las once de la noche del último día de Abril de mil novecientos treinta y dos.—El secretario de camastro, FRAY MAURITA.—Léase al pueblo de pueblo en pueblo, publíquese en LA TRACA y póngase a la venta al precio de tres perras chicas. El tesorero mayor del reino, YO EL DUQUE DE MIRANDA.

Esta es, a grandes trazos, la Constitución que ha parido el amigo Gutiérrez.

Teníamos entendido, pues así mil veces nos lo ha dicho "A B C", que Gutiérrez era un machazo. Después de estudiar detenidamente este parto constitucional, nos ha convencido el órgano de los padres agustinos.

Y tanto nos ha convencido, que, entusiasmados, le hemos facturado a Fontainebleau, como ofrenda de admiración y de respeto, una ideal y elegante "flor de lis", un corazón de Jesús y una albarda.

Si a todas estas ofrendas le añadimos un bozal, completas tiene las prendas de su uniforme real.

(Prohibida la reproducción.)

Ayuntamiento de Madrid



Pasado

Presente

Futuro...

COHETES

La semana anterior fué detenido el doctor Tartarín, ese Pepino Albiñana que bajo los efectos del aceite de ricino abortó un estatuto del partido nacionalista.

Pero, ese trasto indecente, ¿hasta cuándo va a... moler? Y ¿cuándo se le va a hacer que calle perpetuamente?

“Al Borbón rogando y del régimen chupando.”

Esta es la máxima, desvergonzada, de muchos monárquicos que no han tenido la gallardía de renunciar a sus cargos al advenir la para ellos odiada República. Esos granujas no tienen más imperativo que el del estómago.

Pero, eso sí, trabajan en la sombra a favor de sus ideales, validos de sus cargos, aprovechándose de ellos para sus propagandas felonistas. Y cobrando del régimen que procuran torpedear.

Incapaces de ser dignos, no se quitan las caretas, ni sienten ningún escrúpulo cuando cogen las pesetas.

El batallador diputado y “traquero” honorario doctor Martín de Antonio, prosigue en sus denuncias de cavernícolas funcionarios públicos, o viceversa.

Por desgracia, esos clamores, como los nuestros, son vanos. El castigo a los traidores lo impondrán los ciudadanos con sus mismísimas manos.

La Prensa ha publicado la noticia:

“En el sorteo de la Lotería universitaria jugaba don Melquiades Alvarez veinticinco pesetas en el número al cual correspondió el sexto de los premios “gordos”.

No es una cosa como para enloquecer, pero...

Aseguran que ha exclamado don Melquiades con albricias: —Por una vez, con justicia, dirán que he sido “agraciado”.

Otro golpecito a la suerte del futuro (?) presidente de la Cámara.—Con Lerroux.

El billete premiado se adquirió en la casticísima plaza de Nicolás Salmerón, popularmente conocida por Cascorro.

Un amigo nos decía, desde luego, con razón: “Lo único que tenía Melquiades de Salmerón, es... la participación jugada en su Lotería”.

Los berrendos en negro y jaboneros sucios de “Renacer”—¡qué cursilería!—gritan a los monárquicos: “¡Inscribíos en nuestro censo de leales a la majestad caída!”

¡Farsantes, granujas, hambrientos!

Vuestra majestad no “cayó”. Escapó, abandonando a

la familia, con todo el “gas” de la diarrea que “disfrutaba”. Los “hombres” no huyen. Los borbones, sí.

No descansan los miserables traficantes a la sombra de la religión.

A la crucecita que impudicamente lucen entre las tetas—calvario lujurioso—añaden un botoncito—insignia para la solapa de los mogones.

Los aprovechados chamarileros anuncian con la seriedad de los bueyes uncidos: “Con este signo vencerás”.

¡Qué rebrutos son! Y qué mal lo disimulan, ¿verdad?

Al Capone, el famoso protector de los bebedores, cumplirá, si no se fuga protegido por el espíritu... de vino, once años de privación de la libertad.

Acompañamos en su justo dolor a los bebedores ingleses y americanos.

No es una obra de caridad “dar de beber al sediento”... vino y licores en vez de agua, que cría ranas?...

Once años de prisión excesivos años son para un contrabandista. Y, mientras tanto, el Felón de Gutiérrez, de turista.

Ha vuelto a sonar en el Congreso el camelo de “persecución de la Iglesia”.

Todavía se quiere explotar esa idiotez. Fué el señor Gallart el que vertió unas lagrimitas porque los habilitados del clero han recibido ya la notificación de los descuentos que se les van a hacer desde primero de Abril.

Ellos mismos se descubren; en tocando a las pesetas es cuando hablan solamente de la perseguida Iglesia. No conocen más altar sagrado, que la despesa.

¡Bien, don Angelito! Así se justifica lo de “al servicio de la República”.

Con actos a la luz del día y ante el pueblo.

En el Ateneo de Cartagena ha tenido usted grandes aciertos.

“La monarquía se suicidó”. Justo; se ahogó en su propia cloaca.

“Los que desean la disolución de estas Cortes son los que pretenden hacer un Parlamento fraguado en las sacristías.”

Muy “gallardo”, amigo Osorio, gratis, en el “carro”, le inscribimos en la lista de traqueros honorarios.

El “jabali” disfrazado, Santiago Alba, ha dicho que ahora grita, como en otros tiempos, ¡adelante el carro!

No está mal; pero “ahora” no es “otro tiempo”.

Cambiaron los “carreteros”, y el “carro” adelante irá; pero, gratis, en el “carro”, Santiago no subirá.

Los católicos garañones y viejos verdes miran la cruz de niñas y jamonas para relamerse; pero las candongas tempranas y las maduras febriles no miran al ojal de la solapa de los tíos.

Las histéricas beatas no le miran al varón a la cruz de la chaqueta, sino a la del pantalón.

Ya conoceréis el hecho; pero no importa.

Un ciudadano bilbaino, llamado Domingo, obsequió con una paliza a su costilla, rompiéndola otra. Después, agarrándola dulcemente, la tiró por la ventana a la calle.

¡Muy festivo el Domingo ese!

¿La causa del hecho? Pues que le llamó cavernícola, y a poco se hace un refresco con su “media naranja”.

Se perdona que le llamen a uno golfo y ladrón, esteta, pillito y casero. Mas cavernícola, no.

Un obispo gallego ha prohibido a sus ovejas la lectura de LA TRACA.

Pero a la vez, y para dar idea de sus sentimientos caritativos, les ha encargado que pidan a Dios, como él lo hace, que volvamos en breve al seno de la Iglesia.

Agradecemos a este prelado su buena intención, pero estamos resueltos a no abandonar a nuestro querido amigo y maestro el simpático Lucifer, y más, desde que sabemos que en el infierno se albergan la mayoría de los canónigos, presbíteros, fraillazos y sacristanes. ¡Cualquiera nos quita el gustazo de bajar al infierno, y liarnos a estacazo limpio con esta gentuza!...

¡Estos curitas modernos son el demonio!

Hace unos días, a San Pedro de Fosal llegó un padre de almas dispuesto, según dijo, a realizar una empresa peliaguda: discutir en plena iglesia con un ciudadano masón y espiritista.

¿Un cura que se presta a discutir con un masón? ¡Vaya valor!

Llegó el momento de la controversia. El templo estaba de bote en bote. Parecía que toreaban mano a mano Barrera y Bienvenida. La obscuridad era completa. Los fieles sólo pudieron ver que frente al púlpito usual se había levantado otro.

El de costumbre lo ocupaba el cura, y el otro el masón. Discutieron largo y tendido, y tras larga peroración, el impio se dejó convencer, acabando por abjurar de sus errores.

El entusiasmo de los fieles fué enorme. Pero... cuando el masón se apeó de la tribuna, el público, lleno de curiosidad pueblerina le rodeó, y

cuál no sería la sorpresa al ver que el “converso” era... el vicario del pueblo.

Y desde entonces, señores, en San Pedro de Fosal, casi todos los vecinos adoran a Satanás.

¿Qué ha ocurrido en Peñafiel? Una cosa sin importancia.

¿Que un fraile gordo, rollizo, bien cebado, ha violado a una niña de 13 años?

Y qué de particular tiene esto? ¿No saben ustedes que la misión angelical de los frailes es esa?

Lo que si tiene de particular es que ese cochino fraile esté en libertad, como lo están los asquerosos frailes que en Zaragoza violaron a los niños del Reformatorio.

Por lo demás, estamos de acuerdo con Angel Samblancat cuando dice: “No os apuréis. El sátiro de Peñafiel es uno de tantos. Toda España es Peñafiel”...

Y no lo tomen ustedes a chirigota.

Toda España es Peñafiel. Prueben al canto:

Nosotros sabemos de un convento de Agustinos, en el cual son recibidas las casadas, solteras o viudas, con tal que sean guapas o ricas, en una sala que cierra con llave el lego. Y no abre hasta que el fraile de turno y la señora han terminado de hacer penitencia.

Otro botoncito: En los dominios de San Pablo de Valladolid se han encontrado a varias señoras en la iglesia a hora intempestiva. Hay que advertir que esta magnífica iglesia de los Dominicos tiene unos rinconitos tan oscuros y agradables...

En San Benito, los padres Carmelitas abren la iglesia antes que amanezca el día, y reciben en sus celdas a las “señoras”. Así hacen allí una confesión más santa y reposada. Y si nos damos una vuelta por Madrid, no comentemos las escenas de San Luis, San Ginés, el oratorio de Gracia, la capillita del Niño del Remedio, la iglesia de Jesús, la iglesia de los berrendos frailes de la calle de Cañizares... ¡Casas de citas con santos en los altares!

Por eso, ¿a qué asustarnos del sátiro de Peñafiel?

Un hecho espeluznante se ha descubierto ahí al lado, en Praga.

Una mujer, a la que no queremos llamar madre, ha tenido a su hija veintitres años atada a un pesebre.

Y que se haya discutido tanto la pena que debíamos aplicar a Pasos Largos de Borbón!

¡Con lo sencillo que era atarle a un pesebre, de por vida!

¡Ah! Y a lo mejor engordaba...

PETARDOS

¡Vaya frescura!

Hace unos días llegó a Madrid, procedente de Sevilla, una señora. Se hospedó en una Pensión, y sin saber cómo ni cuándo le robaron trece duros de una maleta. La señora en cuestión, en vez de ir a la Comisaría se fué con el cuento al confesor.

Y aquí viene lo bueno. Como el Evangelio dice: “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados”, la simpática sevillana encontró cariñosa acogida en el bondadoso “pater” de tanta, quien le ofreció hospedaje en su casa por la módica cantidad de tres pesetas diarias.

Ignoramos si en estas tres pesetas entrará el alimento espiritual y corporal, y alguna ración de chorizo como aperitivo.

El día que los confesores imiten al curita de marras, y se dediquen a alquilar habitaciones con asistencia a las damas afligidas, no tardaremos a ver en los confesonarios el siguiente cartelito:

“FULANO DE TAL, PRESBITERO Y CONFESOR. SE ABSUELVEN PECADOS. Y SE FACILITA PUPILAJE A SEÑORAS MAS O MENOS AFLIGIDAS. SE GARANTIZA UNA ASISTENCIA ESMERADA PARA EL CUERPO Y PARA EL ALMA.”

Y puesto el negocio en marcha, no faltará curita que envíe, como “ganchos”, a las estaciones a los “monaños” y “sacristanes” para que la proporcionen huéspedes ambulantes.

Y habrá aquello de: —Eh, señora! ¿Quiere usted habitación limpia, comida abundante y presbítero robusto?...

Los extremistas han dado con la solución del problema del paro de “todos” los obreros que carecen de trabajo.

¿Qué mentalidad la de esos enemigos de la República, la sociedad y el bienestar! ¿Cómo pagarles el servicio que pretendían ofrecer al Gobierno con absoluto desinterés? La sencillez de la idea resulta encantadora. En Sevilla fueron sorprendidos cuando pensaban, utilizando la dinamita, volar un puente.

Y, ya está. Como habría de reconstruirse lo destruido, se colocaban 1.500 obreros de los en huelga forzosa...

¿Qué tal? Esperamos que el Gobierno proceda rápidamente a demoler acueductos, puentes, catedrales, monumentos, rascacielos, etc., etc., en toda España, y entre las demoliciones y la reconstrucción no queda un obrero parado. Aun habría que traer extranjeros.

De igual manera esperamos se premie a los autores de tan feliz idea, concediéndoles una pensión que les permita acabar sus días en Fernando Póo. ¿Qué menos?

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la plutocracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia
SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

Fundador: Don Ataulfo Boñigues del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

TARIFA ANUNCIOS
Mil pesetas la línea, quinientas columna y dos duros plana.—Descuentos especiales para canónigos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la ortografía. Gran acierto en la colocación de las hachas.

FUE BANQUETEADO AYER PERICO MUÑOZ ASECAS

Ayer tarde, a eso de la una, cerca de la otra, celebró el homenaje de la Academia de la Mala Lengua al cervantino y cavernícola escritor don Perico Muñoz Asecas, como premio a su labor embrutecedora.

El banquete se lamentó en la Fuente de la Teja y sobre el césped, como apéritivo.

La concurrencia fué tan distinguida como carcelaria, y el ilustre Perico llegó en el carrito cedido por el inválido de San Ginés.

En la presidencia acompañaban el verdugo de Cádiz, el doctor Albiñana y Cagancho.

El almuerzo transcurrió familiarmente, entre regüeldos, ventosidades, patás por to lo alto y algún rebuzno suelto. En plena "camaradería", como ahora se dice. Todos parecían hermanos de madre.

El menú, elegido y redactado por Perico Asecas, en atención al régimen caído que padece, fué el siguiente:

ENTREMESES: Accitunas usadas, quisquillas quisquillosas y almejas con crepé.

SOPAS: Con punzón y de "letras" protestadas.

HUEVOS: Ni en broma.

CARNES: Solomillo de Beunza, chuletas a lo Soriano.

PESCADOS: Lenguados radicales. Deslenguados extremistas. Merluzas a discreción. Besugos agrarios.

VERDURAS Y LEGUMBRES: Nabos al jugo, judías filarmónicas, setas al natural.

AVES: Capones agrarios con ensalada anarcosindico-comunista-borbónica.

POSTRES: A elegir. Pasas... o envidas. Peras de sacristía: dos peras por cabeza. Queso bugallista. Vino... Dios al mundo. Champagne en pilón.

Los discursos

Siguiendo el contrasentido de rigor, el banquete fué ofrecido después de terminado, cuando lo natural es el bicarbonato.

El matasanos Albiñana, con una tea enorme, presentó al Muñoz Asecas como un autor "de abrigo"; aludió al astrakán. Elogió su monarquismo y amor al trabajo (Ministerio de), y tras unos vivas a Luca de Tena y Barreto y abrazar al Perico, rodó bajo la mesa. R. I. P.

El verdugo de Cádiz afirmó honrarse con el parentesco de Asecas, pues éste es padre de "El verdugo de Sevilla".

Brindó por que vuelvan a mandar los monárquicos, porque así tendrá el trabajo de que la República le priva suprimiendo los patibulos, lo cual es una indignidad.

Terminó con el delicado ofrecimiento de sus "servicios" a las personas "de orden". (Ovación.)

El homenajeado expresó por señas que estaba "reconocido", y no hablaba

porque al sacudir un lengüetazo a una almeja se había cortado, y al hablar se le abría la grieta.

Asistentes y adheridos

Concurrieron unos y se adherieron otros, las personas y entidades siguientes:

Flores del Valle, Sociedad de Poceros, Damas Nobles de Quiñones, El Tomate Libre, de viudas complacientes; Los Mogones de Albiñana, La Buena Puntería, de mamporreros; El Más Allá, de enterradores; La Media Verónica, de maridos de lidia; El Cirio Consolador, de la Vela Nocturna; El Océano, de buzos del Retiro; La Liga para sostén del sostén, La Ubre de Amas Goteantes, El Fiambre, de mozos de Depósitos Judiciales, etc., etcétera, y los señores Pérez (A. y C.), F. Gómez, P. Ollas, N. Vinagre, K. Gallón, don Arroba, P. A. Pedro, M. A. Rica Hermanos, doña Urraca Chonda y más, que celebramos no recordar.

Por aclamación se cable-radio-telefonó a Gutiérrez de Borbón, esta pequeña: "Reunidos banquetazo Perico Asecas, expresamos a esa M., vuelva tan veloz como huyó, para felicidad frailes, curas, monjas, pistoleros, grandes Compañías, producción vinica y damas honor averiado. Amen."

Y no pasó más; que no fué poco, y era lo de menos.

su escritorio. Mejor aun, los dibujaré.

—¿Sabe usted dibujar?

—Estupendamente. Fui discípulo de Bonnat y Van Dougen.

—De acuerdo—respondió entusiasmado William George—. Queda usted admitido como navegante. ¿Su nombre?

—Diávolo.

—¿Qué nombre tan raro!

—Es un seudónimo, señor. Mi nombre le asombraría muchísimo más. Perenezco a una familia principisca, muy comentada en la historia de Dinamarca.

...

Diávolo describía enormes círculos a mil quinientos metros sobre la plaza de la Opera. William George, desde su elevadísima azotea, seguía las evoluciones extrañas, con un interés creciente.

Una multitud de papanatas y boquiabiertos, ya prevenidos de antemano por la prensa, esperaba con una muy marcada impaciencia el debut del aviador dibujante. A las cuatro y media en punto escribió Diávolo en el espacio:

"Des... tru... ya... mos... las..."

—¡Las ratas!—gritó la muchedumbre alocada, creyéndose adivinadora—. Pero Diávolo continuó indiferente, y muy pronto esta "fórmula" extendióse de Este a Oeste: "Destruyamos las instituciones."

—¿Qué significa esto?

—Rugió el director atónito. Después, sobre París, Hurdes y gentilhombre que fué de Marcolfo Hapsburgo, para rogarnos, con lágrimas en los ojos, que hagamos constar que no es el un individuo del mismo nombre y apellidos que detuvo la Policía hace tres meses en el evacuatorio de la plaza de Fermín Galán, por robar seis capones de Bayona, un armario ropero y una grúa de cargar minerales, en una farmacia

su servidumbre, al asilo de Jóvenes Neurasténicas, rasgo que fué muy elogiado.

En 1928 dió veinticinco céntimos de peseta para la suscripción pro-damnificados por los atropellos de automóvil, y no contenta con eso, todavía no hace un año y medio, donó una hermosa toalla, tasada lo menos en tres reales, al colegio de Huérfanos de Cañónigos Asmáticos.

Hacemos constar el largo historial caritativo de tan ilustre dama, siempre propicia a sacrificarse por los necesitados, para hacer resaltar lo mucho que se han perdido los menesterosos con esto de que haya República.

El otro día, doña Socorro estaba dispuesta a regalar a los pobres un par de calcetines usados de su hijo mayor, pero se acordó de que había República y decidió guardarlos para no entregarlos hasta que vuelva la monarquía.

Es de esperar que en beneficio de las clases modestas vuelva pronto a reinar su majestad, para que doña Socorro pueda regalar magnánimamente los calcetines.

Mientras tanto, que la zurzan.

Y a los calcetines, también.

Una aclaración

Hemos recibido en esta Redacción la visita del distinguido ex upetista y sportman don Celestino Calderete, marqués de las Hurdes y gentilhombre que fué de Marcolfo Hapsburgo, para rogarnos, con lágrimas en los ojos, que hagamos constar que no es el un individuo del mismo nombre y apellidos que detuvo la Policía hace tres meses en el evacuatorio de la plaza de Fermín Galán, por robar seis capones de Bayona, un armario ropero y una grúa de cargar minerales, en una farmacia

de la Ronda de Embajadores.

Nos alegramos un porción por su honradez, y queda complacido nuestro borbónico comunicante.

Doble alumbramiento

Después de siete inacabables meses de abultamiento forzoso, y con los sin sabores que son de suponer en una primeriza, dió a luz anteayer un espantable feto la hija menor de los marqueses de Mingafria (née Baltasara Furciales).

Las personas que han tenido el valor de ver tan formidable engendro, nos dicen que tiene toda la forma y color de una torta de chicharrones.

Asistieron a la ilustre paciente en el duro trance, el insigne doctor alienista señor Guarriez y un primo carnal de la criada, que es el pregonero de Cabezón de la Sal y se tutea con el Caballero Audaz. Estas dos eminencias tocólogas, como el asunto se presentaba mal, a falta de forceps y otras herramientas "ad hoc", se valieron de unas tenazas claveras, un serrucho, una navaja cabritería y una tralla, con lo que cumplieron su difícil misión a las mil maravillas, sin recibir ni un aviso.

Tanto la madre como el "producto" siguen sin novedad; del padre sólo sabemos a la hora de cerrar la edición, que, asustado de su obra y "alumbrado" también, se halla bajo los efectos del amoníaco.

Reciban los felicisimos autores del repulsivo engendro nuestro más sentido pésame, y sepan que hacemos votos por que se les estropeen los moldes, a fin de que, para bien de la humanidad, no la hagan otra vez un "feo" tan grande, caso de que vuelvan a repetir la fechoría...

BLAS-KITO

EL AVIADOR LOCO

Las oficinas de la "Aero-Publicidad" están instaladas en un elegante piso de la calle de Auber. El director, William George Lloyd, ha creado en París la primera agencia de publicidad aérea.

—El cielo no es de náfies en consonancia con los die—se dijo—; por consi-barrios que caían bajo ca-guiente, me lo apropio y da sector celeste. Enjam-lo convierto en una inmen-sa cartelera. Ya estoy vien-do un enjambre de aviones ticos; los parisienses pu-dibujando allá arriba, en dieron leer, con la boca letras de humo, anuncios abierta, letreros como los gigantes. ¡Vaya éxito! siguientes:

El primer capitalista "Vermouht Kilé, el rey abor-dado contestó a William de los aperitivos"; "Choco-con una sonrisa escéptica: late Milonga, de cacao y—Su proyecto me parece un tanto nebuloso.

—En efecto; he ahí su tima creación de la Raquel aspecto práctico e intere-Meller"; "Peras de Don sante. Piense que dividire-Guindo, novela de costum-bros anunciadores, que pon-da, edición trece".

William George recibió un día la visita de un jo-ven de porte distinguidi-

Bien; convencido el ca-pitalista, aportó su colabo-ración financiera. Otros si-

guieron el ejemplo, y la ex-traña agencia comenzó a funcionar inmediatamente.

Infinidad de clientes apresuráronse a utilizar tan moderna publicidad.

William George dividió su dominio en cuatro sec-tores: Norte, Sur, Este y Oeste, poniendo las tarifi-

En primer lugar, una letra magnífica. Además, sé volar como un cóndor, y aquí donde me ve, he atravesado las montañas rocosas cabeza abajo; he rizado el rizo doscientas cincuenta veces sobre las cataratas del Niágara, y pasé la noche de mis bodas con mi mujer en un sencillísimo aeroplano de alu-minio. Y a los nueve me-ses, día por día..., era pa-dre. Me atrevo a afirmar, sin equivocarme, que soy el único aviador que reali-zó semejante proeza.

—En efecto, es admirable. —Ya ve que soy todo un "as". Puede confiarme, sin vacilación alguna, los tex-tos más largos, más difíci-les; los escribiré allá arri-ba lo mismo que lo haría so-bre este papel secante de pañuelos, confeccionados por

—Soy—dijo éste—un ad-mirador entusiasta de su

genial invento de publicidad aérea por medio del humo, y desearía entrar a formar parte de su personal.

—¿Como corredor, conta-ble, redactor de anuncios?

—No, señor; como avia-dor.

—¿Qué títulos tiene us-ted?

—En primer lugar, una letra magnífica. Además, sé volar como un cóndor, y aquí donde me ve, he atravesado las montañas rocosas cabeza abajo; he rizado el rizo doscientas cincuenta veces sobre las cataratas del Niágara, y pasé la noche de mis bodas con mi mujer en un sencillísimo aeroplano de alu-minio. Y a los nueve me-ses, día por día..., era pa-dre. Me atrevo a afirmar, sin equivocarme, que soy el único aviador que reali-zó semejante proeza.

—En efecto, es admirable.

—Ya ve que soy todo un "as". Puede confiarme, sin vacilación alguna, los tex-tos más largos, más difíci-les; los escribiré allá arri-ba lo mismo que lo haría so-bre este papel secante de pañuelos, confeccionados por

Esta última palabra era tremenda, indignante, y pro-vocó una tempestad de ai-radas protestas. William George lanzaba gritos inar-ticulados, y amenazaba con los puños a Diávolo; pero a éste tenía todo sin cui-dado. Y pasando de la li-teratura al arte, se puso a dibujar lentamente, tran-quilamente, en el inmenso azul, un objeto monstruo-so y formidable, no por muy vulgar y picaresco, menos chocante, a cuya vista, in-finidad de mujeres escanda-lizadas, comenzaron a gri-tar nerviosamente:

—¡Que lo bajen, que lo bajen!...

CLEMENT VAUTEL

(Traducción de Blas-Kito.)

Noticias genera es

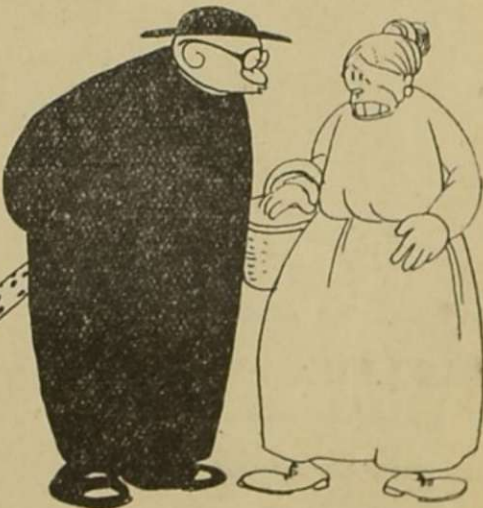
Dama caritativa

Conocidos de todos son los sentimientos caritativos de la ilustre y linajuda da-ma doña Socorro Quempi-les y Nosequeacer.

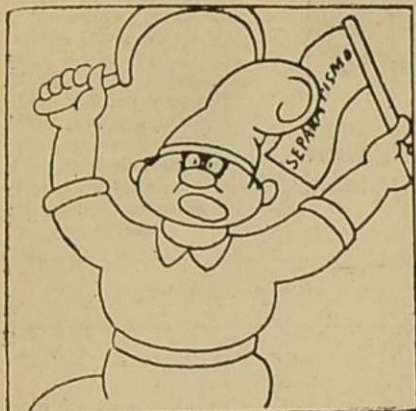
El año 1922 regaló seis

pañuelos, confeccionados por

meter pecados.



—Vengo a confesarme, señor cura. —No es menester. Tú con esa cara no puedes co-meter pecados.



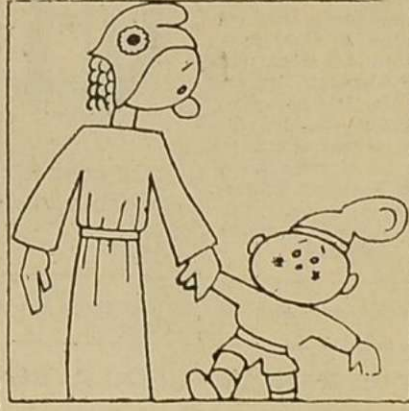
Cómo lo veía la Monarquía.



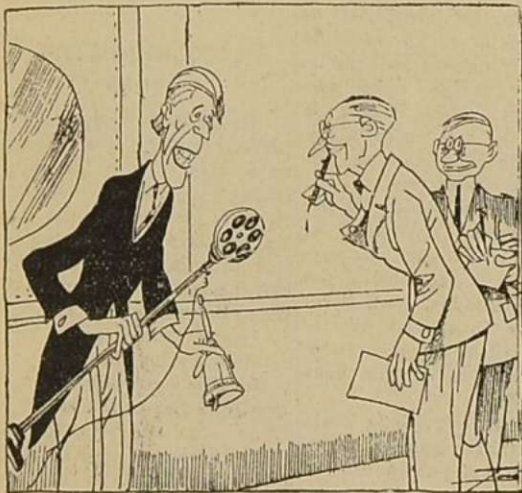
Cómo lo presentan los cavernícolas.



Cómo lo presentan los catalanes.



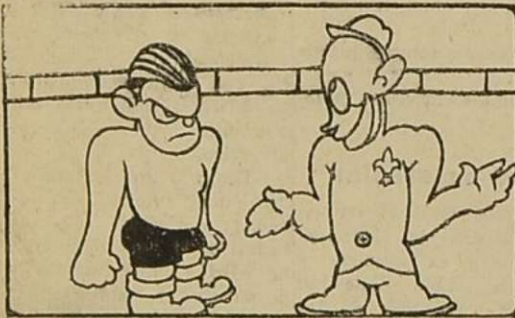
Cómo lo ven las Cortes.



BESTEIRO.—¿Este micrófono? Pues para ponérselo a algunos diputados, que seguramente hablan muy bien, pero no se les oye.
EL REPORTERO.—¿Y no habría otro aparatito para que no se les oyese a otros que indudablemente hablan muy mal y se les oye demasiado?

(De "La Voz".)

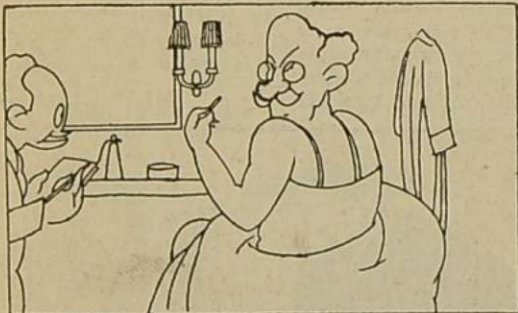
LA "DEBLACLE" FUTBOLISTICA, por Arribas.



—Desengáñese, amigo futbolista; esto es cosa del Pacto de San Sebastián y del Estatuto.

(De "El Socialista".)

EL DEBUT DE DON ALE, por Arribas.
El martes próximo hablará por primera vez en las Constituyentes don Alejandro Lerroux.



—Debutaré con la ópera "El Estatuto de Cataluña".
—¿...?
—Sí, haré el tenor.

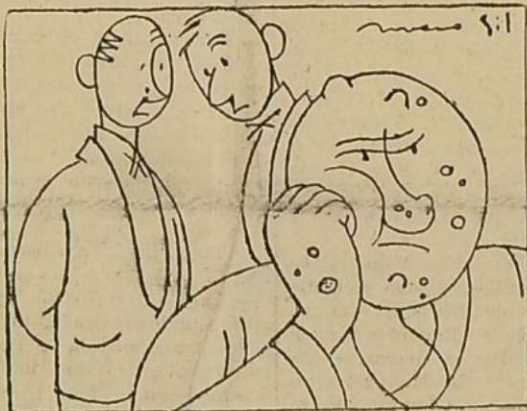
(De "El Socialista".)

BÉSAME, el periódico galante más castizo

¡30 céntimos! ¡Cantidad irrisoria para lo útil, interesante y valiente que es el folleto **LOS CRÍMENES DE LA IGLESIA**!

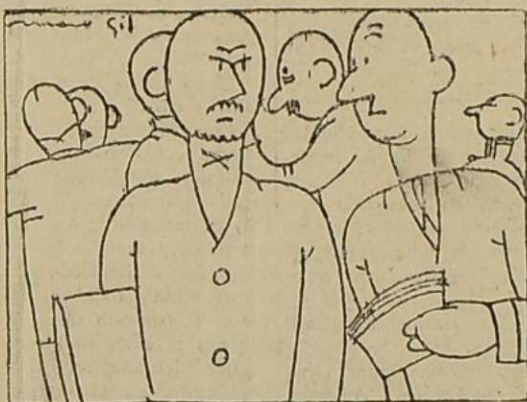
El éxito rotundo obtenido por nuestro folleto "Los crímenes de la Iglesia" demuestra una vez más que el gran público, el verdadero público ciudadano, conoce bien a la terrible plaga clerical y desea verla retratada con verdad y justicia.

Muy en breve se pondrá a la venta el primer número de **BÉSAME**



—¿Cómo está el pobre hombre de granos?
—¿Qué quiere usted!... ¡La reforma agraria!

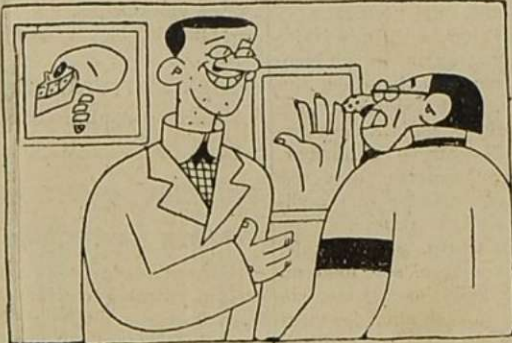
(De "La Libertad".)



—¿Y usted opina como las minorías?
—Hombre, claro; como la mayoría.

(De "La Libertad".)

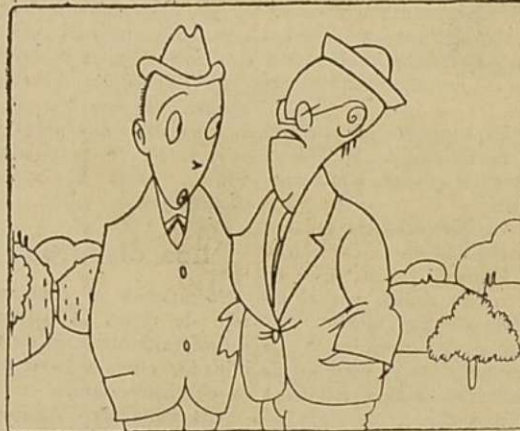
DOUMER... INUKAI... por Garrido.



—¿Cuál es la diferencia esencial entre manos derechas e izquierdas?
—Que las derechas son las que disparan las pistolas.

Ayuntamiento de Madrid

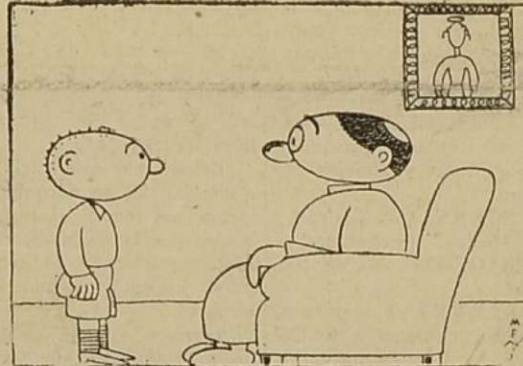
LA AFICION NACIONAL, por Bagaria.



—¿Qué te pareció Ortega?
—Chico, colosal; le fué bien concedida la oreja.
—Pero si yo te hablo del diputado.
—¡Ah! De esas cosas no entiendo nada.

(De "Luz".)

LO PRIMERO ES LO PRIMERO

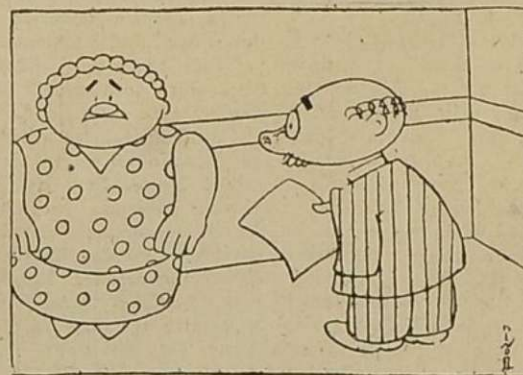


EL NIÑO.—Padre, ya me he aprendido el himno eucarístico.

EL CURA.—Bueno, bueno; déjate ahora de tonterías. ¿Sabes bien la "Marcha real"?

(De "El Liberal".)

LA ULTIMA ESPERANZA



EL MONARQUICO QUE BUSCA EL "ENCHUFE".—Van a nombrar una Comisión mixta del corcho.

SU MUJER.—Pues si no te metes ahora, ya puedes perder las ilusiones.

(De "El Liberal".)

Muy pronto, **BÉSAME**

Asesinatos, robos, incendios y lujuria, mucha lujuria, fueron los frutos que dejaron a la Historia los mal llamados ministros de Cristo. Lea usted **LOS CRÍMENES DE LA IGLESIA**.

IMP. "LA GUTENBERG"